

Misión De La Divina Misericordia

Boletín del 24 Aniversario



“Miradme a Mí. Confiad en Mí.
Abandonaos a Mí.
Y Yo haré el resto.”

Mensaje del 10 de abril, 2025

Queridos Amigos,

Este mes, MDM celebra su 24° Aniversario dando gracias a Dios por la gran Misericordia que nos ha mostrado durante todos estos años.

Ha pasado un año desde nuestra última publicación. Durante los últimos doce meses, hemos dedicado mucho esfuerzo a publicar los Mensajes de la Reconquista recibidos por la Hermana Amapola y a responder todos los requisitos del proceso canónico en el que estamos inmersos. Esperamos que estén recibiendo nuestras Meditaciones de los viernes, que los mantienen al tanto de lo que sucede en la Misión. Sin embargo, el formato de correo electrónico tiene sus limitaciones, así que en esta publicación les traemos:

- **Una entrevista extensa con el Padre Juan María:** le preguntamos cómo ha sido vivir estos últimos diez y ocho meses.

- **Actualización sobre nuestro proceso canónico.** Al momento de la publicación, la Hermana Amapola se presentará ante el Tribunal el 13 de Noviembre para atestiguar.
- **Acompañando al Hermano Mikael en el Camino de Santiago** en bicicleta y con un presupuesto muy ajustado.
- **El nuevo hogar de las Hermanas,** con fotos y comentarios de la Madre Magdalena.
- **Los planos de nuestro nuevo edificio de mantenimiento:** preparándonos para la Reconquista espiritual y física.
- **Respuestas de todo el mundo a nuestros Mensajes.**

Al conmemorar este 24avo. aniversario de Su Misión, llegamos al final de otro año. Tantas gracias, pero también tantas penas, luchas y desafíos. ¡Qué agradecidos estamos con todos ustedes que transitan este camino con nosotros! ¡Y qué agradecidos estamos con ÉL, quien continúa guiándonos a Casa! ◆

Atardecer en la Misión





ENTREVISTA CON EL PADRE JUAN MARÍA

P: Ha pasado más de un año y medio desde que MDM publicó el primer Mensaje público y usted experimentó las consecuencias canónicas. ¿Cómo ha sido este tiempo para usted personalmente?

Para ser sincero, ha sido muy difícil, muy estresante en muchos sentidos. Creo que esto no solo me ha pasado a mí, sino a muchos de nosotros, incluyendo a buenos amigos, algunos de los cuales no entienden por qué hacemos esto y piensan que estamos equivocados. Y ha sido difícil para la Hermana Amapola en particular. Pero aquí, hablaré por mí mismo.

Poco después de publicar el primer Mensaje, fui convocado a una reunión difícil con el Arzobispo, y eso fue muy duro. Además, prácticamente me he visto aislado de todos los demás sacerdotes y diáconos de la Arquidiócesis lo cual ha sido doloroso.

También es doloroso saber que algunos piensan que soy un cismático, un alborotador, que creo en cosas descabelladas y que estoy desobedeciendo a la Iglesia. Muchas personas buenas que han sido amigos y nos han apoyado, se han alejado.

Además, ha estado toda la situación canónica, con todos los gastos, la energía y la confusión que conlleva. Estamos muy agradecidos con nuestros canonistas. Tenemos dos, ambos muy buenos muy competentes y fieles. Pero hemos tenido que tomar muchas decisiones importantes y eso ha sido bastante difícil.

Otro aspecto angustioso es que, por el momento, he

suspendido las confesiones, lo que ha decepcionado a mucha gente.

Lamentablemente ha habido algunos funerales de familiares y amigos cercanos a los que no he podido asistir como sacerdote, porque no quiero poner a otros sacerdotes en la difícil situación de tener que negarme la celebración de la Misa.

Así que, sí, ha habido mucho dolor en lo que hicimos. Pero creo firmemente que para esto ha estado preparando el Señor la Misión, y este es el camino que nos ha llamado a recorrer. Y poder hablar abiertamente por fin, de lo que creemos que el Señor nos ha estado revelando durante todos estos años, a pesar de todas las dificultades, es un gran bien.

P: ¿Se arrepiente de haber hecho esto?

No. Como dije, creo que esto es lo que el Señor nos pide. ¿Como podría arrepentirme de intentar seguir Su voluntad?

Quizás desearía que fuera diferente, más fácil, pero no me arrepiento. Comenté que es difícil ver partir a viejos amigos, pero nos habíamos estado preparando para ello. No sabíamos si habría alguien en la Misa después del anuncio del Arzobispo sobre nosotros. En cambio, me sorprendió la cantidad de personas que se quedaron y de quienes han escuchado los Mensajes y se han unido a nosotros, o nos han enviado palabras de apoyo. Eso es verdaderamente alentador.

También estoy agradecido por la fidelidad de nuestra pequeña comunidad, del personal y de los voluntarios. De hecho, nos han brindado un apoyo incondicional.

Hemos llevado esta misión en nuestros corazones durante mucho tiempo, no solo desde que la Hermana Amapola empezó a recibir sus Mensajes, sino desde que las dos señoras en Monterrey, México a mediados de los 90, comenzaron a compartir sus Mensajes conmigo. Hemos llevado esto en el corazón de nuestra pequeña Comunidad todo este tiempo, pero sin poder compartirlo con casi nadie, teniendo que mantenerlo en secreto.

A veces pienso en el profeta Jeremías cuando dice: "... hay en mi corazón como fuego ardiente, metido en mis huesos; estoy cansado de contenerlo..." (Jer 20:9)

Así que nos alegra mucho poder, por fin, hablar abierta y libremente sobre lo que creemos que el Señor está diciendo y haciendo. Eso compensa gran parte del dolor.

P: ¿Si el Señor le hubiera pedido su opinión, lo habría organizado de otra manera?

¡Claro que sí!

El Señor nos dijo hace mucho tiempo que iba a Manifestar Su Presencia de alguna manera en la Misión

y que su Manifestación traería muchas conversiones. Traería a mucha gente de vuelta a la fe. Traería muchas sanaciones, tanto físicas como espirituales.

Estas Manifestaciones, cuando ocurran, facilitarán mucho a que la gente crea en los Mensajes.

Así que, creo que varios de nosotros esperábamos, ciertamente yo, que no tuviéramos que publicar los Mensajes ni hablar públicamente hasta que comenzaran las Manifestaciones. Porque si empezábamos a hablar sin las Manifestaciones que nos respaldaran, ¿quién nos creería? Y, sin embargo, esa es precisamente la situación a la que el Señor nos condujo.

Así que ha sido difícil, muy difícil, hacer esto. Pero al mismo tiempo, Dios tiene sus razones. En el Evangelio, Jesús habla de quienes necesitan señales para creer, frente a quienes responden y creen incluso sin ellas. Creo que cuando ocurran las Manifestaciones, muchos responderán. Pero quienes pueden responder sin señales, aunque sea un porcentaje muy pequeño, son especiales y creo que tendrán un papel fundamental en la Reconquista por su fe sencilla.

P: ¿Por qué actuó en ese momento? ¿Qué le convenció de que era el momento oportuno?

Hubo un momento especial en junio de 2023 durante nuestro retiro anual de la Comunidad. Estaba celebrando la Misa para la Comunidad y la lectura trataba sobre el llamado de Dios a Abraham para que



abandonara su tierra natal. De repente, sentí que esa lectura tenía un significado especial para nosotros en ese preciso instante. Llevábamos siete años viviendo en silencio con los Mensajes que el Señor había estado dictando a la Hermana Amapola, sin compartirlos públicamente en obediencia a la petición del Arzobispo. Pero en esa Misa, sentí con fuerza que el Señor nos decía que AHORA era el momento en que debíamos dar este nuevo paso y hablar.

Fue una decisión muy importante. Y como afectaría a muchas personas, no quise tomar una decisión así precipitadamente ni por mi cuenta. Así que lo debatimos dentro de la Comunidad y luego formamos un pequeño grupo de discernimiento con algunas personas más para empezar a orar y reflexionar sobre esta cuestión.

Una cosa que sentía con mucha convicción era que, antes de hacer públicos los Mensajes, necesitaba reunirme con el Arzobispo y los dos Obispos auxiliares y hablarles del paso que creíamos que el Señor nos pedía dar. Sentía que era mi responsabilidad.

Pero es muy difícil organizar una reunión con los tres Obispos a la vez. De hecho, nunca había tenido una reunión así, y me preguntaba cómo podríamos lograrlo. Y entonces, de repente, el Obispo Auxiliar Gary Janak me contactó diciendo que los tres Obispos querían reunirse con nosotros para hablar sobre cuestiones relacionadas con nuestra Comunidad, incluyendo la posibilidad de otorgarnos un estatus canónico superior en la Arquidiócesis, convirtiéndonos en una Asociación Pública de los Fieles (un término canónico que nos elevaría de nuestro estatus actual como Asociación Privada de los Fieles). Una reunión con los tres Obispos...” Está bien Señor”, pensé, “Debes ser Tú quien está orquestando todo esto”.

Sabía que esta sería una reunión trascendental. Podría arruinar el futuro de la Misión en la que habíamos estado trabajando durante todos estos años. Por eso, nuestra Comunidad dedicó mucho tiempo preparándose para esa reunión. Sabíamos que nuestra agenda era muy diferente a la de los Obispos. Ellos querían hablar sobre nuestro estatus canónico y nuestras propiedades. Nosotros queríamos hablar sobre los Mensajes que Dios nos enviaba. Tendríamos que abordar ambos temas. Dada la complejidad de los asuntos, contratamos a un canonista para que nos ayudara a prepararnos.

Pero a pesar de toda la preparación, la noche anterior a la reunión me fui a dormir con la sensación de que muchas cosas aún no estaban claras. Recuerdo haber dicho: “Señor, todavía no sé qué se supone que debo decir en esta reunión”. Y había tanto en juego...



Me desperté alrededor de las 3 de la madrugada y supe que no podría volverme a dormir por la ansiedad. Se me ocurrió revisar mi correo electrónico por si la Hermana Amapola había recibido un Mensaje para mí. ¡Casi no lo podía creer cuando vi que había publicado un largo Mensaje del Señor apenas una hora antes! Era un Mensaje para los Obispos.

El Señor ya le había dado un Mensaje muy amoroso al Arzobispo Gustavo en 2017 y luego dos Mensajes útiles tanto a él como al Obispo Mike en 2018.

Este nuevo Mensaje, dirigido a los tres Obispos, también era amoroso, pero mucho más contundente, en cierto modo severo, pues hablaba con toda claridad sobre la gravedad de la situación en la Iglesia. Les recordaba sus responsabilidades como pastores de Su pueblo y les pedía que cooperaran plenamente en Su plan de Reconquista.

Al día siguiente, 1 de febrero de 2024, al finalizar nuestra reunión, entregué a cada Obispo una copia de esa carta. Al hacerlo, sentí que había cumplido el propósito de Dios al organizar la reunión.

Nunca volvimos a tener noticias de ninguno de ellos sobre ese Mensaje. Pero el Señor dejó claro que después de todos estos años de intentar colaborar con la Arquidiócesis debíamos denunciar ahora la gravedad de la situación en la Iglesia.

P: ¿Cómo seleccionaron el primer Mensaje para su publicación?

Aunque sentíamos que Dios nos guiaba a hacer públicos los Mensajes, no estábamos seguros de cuáles compartir.

En ese momento, la Hermana llevaba siete años recibiendo Mensajes y la mayoría se podían describir como una sólida formación para la Comunidad, pero gran parte de la enseñanza era aplicable igualmente a cualquier persona de fe católica. Nos preguntábamos si debíamos empezar con el primer Mensaje y compartirlos cronológicamente, tal como los habíamos recibido, o si debíamos elegir los que considerábamos más impactantes y compartirlos temáticamente. ¡Le dedicamos mucha reflexión y debate!

Aproximadamente una semana después de nuestra reunión con los tres Obispos, la Hermana recibió un Mensaje de Nuestra Santísima Madre y Jesús, titulado “Una llamada a todos los hijos de Dios”. El Mensaje tenía el mismo tono amoroso al que nos habíamos acostumbrado a escuchar a lo largo de los años, pero también era claramente diferente en su anuncio de la Reconquista y el llamado a Su Ejército Luminoso. ¡No cabía duda, este iba a ser sin duda nuestro primer Mensaje!

P: La entrevista con LifeSite News fue también una confirmación, ¿verdad?

Sí, la entrevista con John-Henry Westen de LifeSite News realmente se sintió como otra señal divina.

En aquel momento, para nosotros, “hacerlo público” simplemente significaba enviar el Mensaje a nuestra lista de correo habitual que constaba de unos pocos miles de personas.

Aún así, recuerdo haber pensado que, si pudiera hablar con un solo periodista sobre nuestra situación, sería con John-Henry Westen, porque he seguido su trabajo más de veinte años y siempre me ha

impresionado. No solo es un firme defensor de la vida, sino que ha sido valiente al hablar sobre la crisis en la Iglesia y está abierto al carisma profético, algo extremadamente raro en el director de una gran cadena de noticias.

Así que había estado dándole vueltas a la idea, pero solo era una ilusión, porque nunca habíamos tenido contacto con el Sr. Westen, ni con nadie de LifeSite News, cuando de repente, nos contactó. Dijo que venía a San Antonio por otro asunto y nos preguntó si podía reunirse con nosotros. Resultó que alguien le había hablado de nosotros, pero no sabía nada de nuestra situación ni de los Mensajes.

¡Que nos llamara en ese momento nos pareció una clara intervención divina!

Aceptamos reunirnos con él y también le hablamos de la Hermana y de los Mensajes. Vino a la Misión y conoció a la Comunidad. Nos entrevistó y luego publicó los tres primeros Mensajes en LifeSite News, lo que, por supuesto, aumentó enormemente el número de personas que los vieron. Imagino que John- Henry recibió muchas críticas por hacerlo, así que le doy gracias a Dios por su fe y valentía excepcionales.

P: ¿Por qué este Mensaje, y por qué usted, y por qué MDM?

A través de estos Mensajes, Dios deja claro que el mundo, y en particular la Iglesia, se encuentra en un estado terrible. Mucho peor de lo que muchos creen. Y no podemos solucionarlo. Ciertamente, yo no puedo solucionarlo y nuestra pequeña Comunidad tampoco.

Pero lo que si podemos hacer es estar abiertos al Señor. Él es el único que puede solucionarlo, y a menudo busca personas muy pobres, insignificantes, los anawim, para que sean sus instrumentos y cooperen con Él.

No soy teólogo, ni canonista, ni historiador de la Iglesia. Hay muchos católicos buenos con muchos más conocimientos que yo. Desafortunadamente a veces confiamos demasiado en su conocimiento, lo que les impide estar más abiertos a Dios. Por eso Jesús dice que lo que Dios ha ocultado a los sabios y entendidos, lo ha revelado a los pequeños, a los sencillos, a quienes tienen una fe simple como la de un niño.

Creo que esa es parte de la crisis de la Iglesia: no estamos abiertos. Tenemos muchas ideas espirituales interesantes, muchos planes humanos interesantes, pero no estamos abiertos a lo que Dios Mismo quiere hacer.

Y por eso existe MDM. De eso se trata esta pequeña Misión: Fe, para que Dios pueda actuar. Puede que nos equivoquemos. Puede que cometamos errores, no somos expertos, pero intentamos estar abiertos y ser obedientes al Señor, cooperando con Él en la fe.

P: ¿Se ha separado de la Iglesia? ¿No se mencionó algo sobre la separación en uno de los Mensajes recientes?

No tenemos ninguna intención de abandonar la Iglesia. Nuestro propósito es servir al Señor en la Reconquista de Su Iglesia, que se encuentra infiltrada





por el enemigo. El Mensaje del 2 de septiembre de 2025 decía que nos separáramos de los falsos pastores porque son peligrosos para nuestra alma y no nos guían al Cielo.

Sabemos que el Señor jamás nos pediría que abandonáramos su Iglesia. Creemos que la Iglesia es verdaderamente su Cuerpo Místico y Él es verdaderamente la Cabeza. Pero la Sagrada Escritura incluso el Catecismo afirma claramente que la Iglesia, al igual que Cristo, también será traicionada, atacada, sufrirá enormemente e incluso parecerá morir. Y creo que eso es lo que está sucediendo en nuestro tiempo. La Iglesia está siendo traicionada y viviendo su propio Misterio Pascual, y muchos la están abandonando.

Pero eso no es motivo para abandonar la Iglesia. Por el contrario, por eso debemos permanecer en la Iglesia: porque es el Cuerpo Místico de Jesús quien comparte Su propio misterio divino. Y este Misterio Pascual que la Iglesia está viviendo, prepara su gran renovación en santidad, en la que resurgirá resplandeciente, no por las acciones humanas, ni por el trabajo de algún comité o sínodo, sino por la acción del Espíritu Santo mismo, en cooperación con el sufrimiento, el amor y la fidelidad de quienes se aferran a Jesús, para obrar una resurrección, una renovación espiritual en la Iglesia.

Nos acusan de desobediencia a las autoridades eclesiales. Pero Nuestro Señor Mismo fue acusado de desobedecer a las autoridades religiosas, a los sumos

sacerdotes, cuando tuvo que alzar la voz para denunciar un mal excepcional.

En tiempos normales, sin duda obedeceríamos a las autoridades eclesiales legítimas cuando actúan legítimamente. Pero si no son legítimas o si actúan ilegítimamente, entonces, como dice San Pedro en las Escrituras, debemos obedecer a Dios antes que a los hombres.

Este es un momento muy solemne para nosotros y muy inquietante. No creo que ningún miembro de nuestra Comunidad, al ingresar a la vida religiosa, nunca se imaginaría estar en la posición de cuestionar la legitimidad de quien ocupa el Trono de Pedro. Es algo que conmueve profundamente. Pero aún más profundo que eso es nuestra obediencia suprema a la Voluntad de Dios. Si nos equivocamos, que Él nos lo aclare y que tengamos la humildad de escucharlo. Si hemos discernido correctamente, que tengamos el valor de perseverar y serle fieles.

Y que el Señor nos conceda a todos una gran caridad en el trato mutuo durante este tiempo de terrible y dolorosa confusión. Y que nos guíe a todos hacia la verdadera reconciliación y unidad que solo se alcanza abrazando con humildad Su Verdad.

Jesús, en Ti confío. ◆

Mi viaje por Carretera en Europa



Durante las vacaciones de otoño de la Comunidad, y gracias a la generosidad de familiares y amigos, pude pasar dos semanas visitando Roma, España y Portugal, viajando la mayor parte del tiempo en bicicleta.

Al llegar a Roma, y con un jet lag que me mantuvo despierto a las 4 de la mañana hora local, me subí a mi bicicleta y salí directamente de mi alojamiento, atravesando las calles aún oscuras, hasta la Basílica de San Pedro. Logré ser la décima persona en la fila, evitando las multitudes habituales. En total, pasé unas 30 horas en Roma y pude ver muchos de los lugares más famosos, aunque a un ritmo vertiginoso.



Plaza de San Pedro

Desde Roma volé a Santander, en el norte de España, donde comenzó la parte central de mi viaje: un recorrido en bicicleta de aproximadamente 800 kilómetros a través del accidentado paisaje montañoso del norte de España, que culminó en el famoso lugar de peregrinación de Santiago de Compostela. Los cambios de altitud hicieron que el viaje fuera muy exigente en algunos tramos, pero también fue de una belleza impresionante.



Pueblo de Garabandal

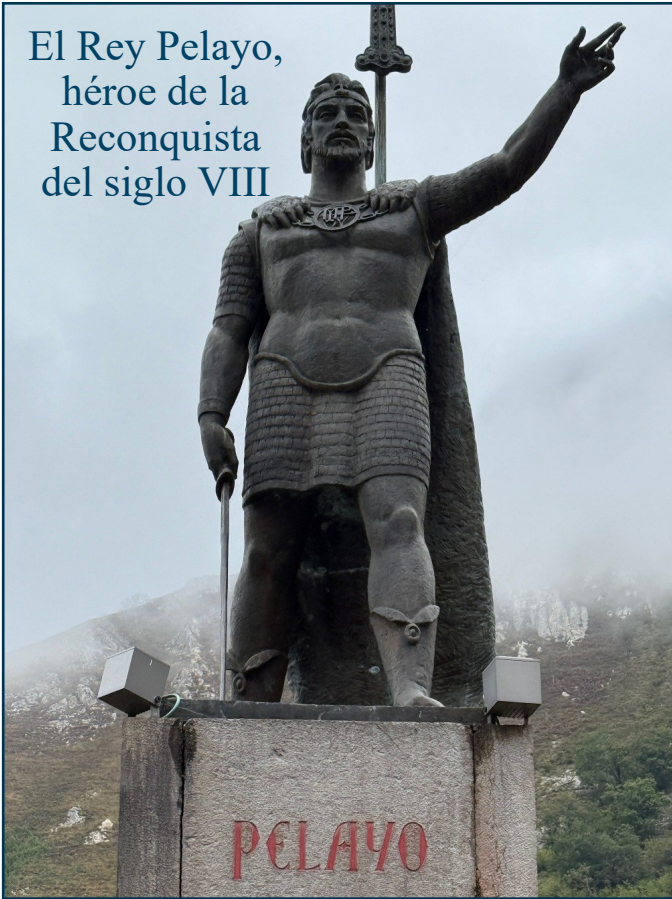
En mi camino, visité el pueblo de Garabandal en la montaña, lugar de las dramáticas apariciones de la Virgen María a cuatro niñas entre 1961 a 1965. Si bien estas apariciones no cuentan con la aprobación oficial de la Iglesia y tienen una historia compleja con la diócesis local, existen pruebas de que ocurrieron eventos sobrenaturales o milagrosos de gran repercusión pública durante las mismas, y han sido elogiadas por San Pio de Pietrelcina y la Santa Madre Teresa entre otros.



Los Pinos de Garabandal

Desde Garabandal me dirigí a Covadonga, un lugar de peregrinación poco conocido y apreciado por la mayoría de los católicos, dado su papel como punto de partida de la Reconquista española. A principios del siglo VIII, los musulmanes, que invadieron desde el sur, conquistaron prácticamente toda España. El último bastión de la Resistencia Cristiana se refugió en las montañas del extremo norte del país. El líder de la Resistencia, el rey Pelayo, tras recibir una aparición de la Virgen María en una pequeña cueva, condujo a su ejército cristiano a la victoria contra el ejército musulmán en la batalla de Covadonga en el año 722.

El Rey Pelayo,
héroe de la
Reconquista
del siglo VIII



Así se reinició la Reconquista mediante la cual los cristianos, a lo largo de unos setecientos años expulsaron a los musulmanes y reconquistaron

Sierra de Asturias



Desde Covadonga crucé la Sierra de Asturias hasta León, donde me incorporo la ruta principal del camino de Santiago y emprendí mi camino hacia Santiago de Compostela. Se cree que Santiago de Compostela alberga las reliquias del apóstol Santiago el Mayor (también conocido como Santiago de Zebedeo y hermano de San Juan). Tras Pentecostés, Santiago evangelizó en España. A su regreso a Jerusalén, fue martirizado por el Rey Herodes. Sus reliquias fueron llevadas milagrosamente a España y reveladas a un ermitaño, quien, en una visión, vio ángeles y estrellas congregándose alrededor de los huesos en un campo. Se construyó una Iglesia para albergarlas en Compostela (*Campus Stellarum* significa “campo de estrellas”).

Junto con Roma y Jerusalén, se convirtió en una de las peregrinaciones más populares de la Europa medieval. Y aunque en el siglo XX su popularidad

Covadonga



España para el cristianismo. Visité tanto la Basílica como la santa Cueva de la Virgen que conmemoran los acontecimientos de Covadonga y constaté la especial conexión que sentimos en la Misión con este lugar. En los Mensajes dados a nuestra Comunidad, el Señor invoca específicamente la noción de Reconquista hablando de la reconquista de Su Iglesia y de los corazones de Sus hijos.

Santiago de Compostela



había disminuido considerablemente, en los últimos años ha experimentado un increíble auge (menos de 1000 personas recorrieron el camino en 1985 y 450,000 en 2024), si bien con una secularización concomitante. Aún así, disfruté muchísimo del camino, conocí a mucha gente interesante y agradecí los albergues después de que me lloviera en la tienda de campaña. Y toda esa secularización no puede borrar la veneración que siento por el lugar de descanso final de uno de los Hijos del Trueno (apóstoles Santiago y Juan).

Dada la duración de mi peregrinación en bicicleta, la última parte del viaje fue un poco apresurada. Viajando ahora en autobús fui a Portugal y pude visitar Fátima, cuyas apariciones siguen siendo tan importantes para nuestra Iglesia. Desde Fátima concluí mi viaje con una visita a Lisboa, la ciudad natal de San Antonio de Padua (Patrón de la Arquidiócesis de San Antonio) y quizá la ciudad más hermosa que he visto jamás.

Desde Lisboa, volé a casa. En resumen, un viaje bueno y bendecido.

Deo gratias! ◆



La Catedral de León



Lisboa

Actualización: El Tribunal Canónico

La Acusación de Cisma

Como muchos saben, el Padre Juan María participa en un tribunal arquidiocesano que le imputa un cargo de cisma. El cisma a veces se confunde con la herejía o la apostasía, por lo que conviene distinguirlas. La herejía es el rechazo de la doctrina católica establecida, como cuando los reformadores protestantes rechazan la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía. La apostasía es el rechazo total de la fe, como cuando un católico abandona la fe y se convierte a otra religión como el islam o el judaísmo o se vuelve ateo. No se nos acusa de ninguna de estas dos cosas. Se nos acusa de cisma, lo cual no implica el rechazo de la doctrina católica, sino que se define en el canon 751 como la “negativa a someterse al Sumo Pontífice [es decir al Papa] o a la comunión con los miembros de la Iglesia sujetos a él”.

Negamos categóricamente esta acusación de cisma.

Como ya hemos dicho, reconocemos que Nuestro Señor estableció a San Pedro como el primer papa, Vicario de Cristo, Sumo Pontífice de la Iglesia, y que sus sucesores continúan en esta función como cabeza visible de la Iglesia. Nos sometemos a la autoridad de todos los Papas válidos. Estamos en comunión con todos los fieles católicos, incluido Nuestro Arzobispo, aún cuando en conciencia debamos retirar nuestra obediencia a algunas decisiones por ser gravemente injustas.

Sin embargo, no estábamos en comunión con Jorge Bergoglio, ni lo estamos con Robert Prevost, porque creemos que el Señor nos ha dejado claro a través de los Mensajes que se nos han dado y confirmado con muchas de sus palabras y acciones, que no eran ni son verdaderos papas y que, de hecho, están traicionando a la Iglesia. Este hecho ha llevado a algunos a afirmar que somos cismáticos. Pero esta interpretación contradice la doctrina común de la Iglesia. Canonistas eminentes, como el Cardenal Thomas Cajetan, el Padre Franz X. Wernz, S.J. y el Padre Peter Vidal, S.J., enseñan que quien tiene dudas sinceras y razonables sobre la legitimidad del papa aparente no puede ser acusado de cisma. Dicha persona no se niega deliberadamente a someterse a quien sabe que es papa, lo cual constituye un verdadero comportamiento cismático, sino que se niega a someterse a quien precisamente cree que no es el verdadero papa.

El Proceso del Tribunal

Este proceso judicial comenzó a principios de abril 2025. Desde entonces el Tribunal ha declarado

pruebas, entrevistando a testigos y recibido la declaración escrita del Padre Juan María. Con el consentimiento de la Hermana Amapola, solicitamos que fuera llamada a declarar, dado que, a pesar de su papel crucial en este asunto, nunca ha sido entrevistada por la Arquidiócesis. Si Dios quiere, para cuando lean esto ya habrá concluido su entrevista.

Una vez recabadas todas las pruebas y testimonios, las actas se compartirán con nuestro abogado canónico y tendremos la oportunidad de responder. Posteriormente, el Tribunal emitirá su veredicto final el cual, según nos han informado, no se espera antes de enero o febrero. Reiteramos que creemos que la acusación es injusta, y varias personas eruditas así nos lo han manifestado. Sin embargo, dada la profunda confusión que reina en la Iglesia en este momento, no esperamos que la decisión del Tribunal nos sea favorable.

Les agradecemos a todos sus oraciones, su aliento y apoyo, que tanto nos han ayudado durante este proceso. Y, independientemente de la decisión, animamos a la gente a no preocuparse ni angustiarse. Creemos que todo está en manos del Señor y como Él ha dicho, que no debemos temer, a pesar de la tormenta que estamos viviendo. En el Mensaje del 2 de septiembre de 2025, Él dijo:

“Hijitos tan amados, Mis pequeñuelos, os muestro a los que os enfrentáis.

Para que permanezcáis firmes en Mí, en Mí Corazón que os ama.

Para que podáis resistir a los engaños presentes y futuros.

Confíad en Mí. YO SÉ LO QUE HAGO Y PERMITO.

Estad en paz. Sin temor.

Quien confía en Mí, quien se abandona con humildad a Mí Voluntad, NUNCA quedará desamparado.

Si, hijos, estas HORAS son tremendas. Son penosas en extremo. Estrujadoras en cuerpo, alma, y espíritu.

Pero es MI HORA. Y todo cuanto sucede en ella, está en MIS Manos; está en MI Voluntad; está en MI Permisión.

No temáis. Estaos Conmigo.”

Palabras de Dios Padre

“Él no es Mio.” ◆

En algún lugar bajo el arcoíris..

El nuevo hogar de las Hermanas.

Por Madre Magdalena

Hemos establecido rutinas, reconocido patrones diarios, suavizado las asperezas al convivir en un nuevo espacio, y la mayoría de nuestras cajas, aunque no todas, ya están desempacadas. Empezamos a darlo por sentado este hermoso hogar nuevo. Pero nunca del todo. Siempre, latente, persiste la admiración y gratitud, al Señor y a nuestros amigos, por este regalo.

La estructura es tradicional y espaciosa: un rectángulo de dos plantas con un ala y un amplio pasillo central con habitaciones a ambos lados. Cuenta



La primavera pasada, un tranquilo lunes de marzo, desperté en una casa en silencio. Ahhhh....

Desde que las tres nos mudamos a nuestra nueva casa tres semanas antes, cada mañana había sido ajetreada, sin un solo momento para respirar. O NOSOTRAS salíamos a hacer algo o venían OBREROS a trabajar, o AMBAS cosas.

Pero esa mañana en particular, la Hermana dormía hasta tarde, Susannah había salido y no había obreros programados. Parecía la primera vez que podía sentir nuestra nueva casa como mi hogar. Me invadió una alegría que me recordó las mañanas de Navidad de mi infancia. Me puse la bata y corrí de habitación en habitación sentándome en sillas, mirando por las ventanas y abriendo armarios mientras repetía: “Tenemos casa nueva, tenemos casa nueva, tenemos casa nueva...”.

Durante las casi tres décadas desde que nuestra Comunidad comenzó a formarse, hemos vivido en muchas situaciones, a veces sorprendentes (ver la barra lateral). Pero esta era la primera vez que teníamos un verdadero convento: una estructura diseñada específicamente para albergar, proteger y fomentar una vida consagrada. ¡Gracias a Dios!

Han pasado más de nueve meses desde que nos instalamos en nuestro nuevo hogar y la vida transcurre con normalidad (¿o quizás con alguna anomalía?).



con una encantadora cocina soleada con una serie de ventanas orientadas al este. Una oficina; una salita de estar para invitados; una lavandería; un comedor/ sala común (donde se celebran las cenas comunitarias de los domingos) con colchas en los sofás y una chimenea de piedra caliza. En la parte superior hay dormitorios y una sala de costura bien iluminada.

(continúa en la página 14)



Primeros días, Primeras experiencias...

- El ruido constante que no cesaba al apagar la aspiradora. (Si, una víbora de cascabel.)
- La tarántula en la procesión de las Ofrendas; la tarántula en la cortina del dormitorio; la tarántula en el pasillo; la tarántula ...donde quiera que estuviera.
- Aprender que esas delicadas arañitas que corrían por el piso se llamaban Reclusas Pardas. Descubrir que te habías dado la vuelta por la noche en la cama y habías aplastado una con la sábana.
- La lechuza espectral que acababa con nuestros ratones cada noche. Un chillido agudo y luego silencio.
- Encender la luz por la noche y ver la pata de un mapache asomando por la grieta del techo y hacienda sonar la barra de la cortina del dormitorio.
- El viejo refrigerador que emitía un alarido estridente siempre en mitad de la noche.
- El tambor de la lavadora que había que vaciar metiendo la manguera por una ventana abierta. No se lavaba mucha ropa durante las horas de frío.
- La secadora de ropa que consistía en un tendedero exterior. La ropa se secaba bien, pero a veces los caballos se la comían.



Pero la joya escondida es la pequeña Capilla en el centro de la casa.

Siempre que hemos vivido como Comunidad, hemos tenido un espacio que servía como Capilla. Sin embargo, a menudo resultaba rústico y no particularmente bello. Pero esta es una verdadera Capilla distinguida por una entrada arqueada, con vigas a la vista, apliques de pared y contraventanas blancas que modulan la luz natural. Un gran arco forma una hornacina para el Sagrario, mientras que dos arcos más pequeños albergan las Sagradas Imágenes de la Divina Misericordia y de Nuestra Señora de Guadalupe.

Sobre el Sagrario hay un antiguo Crucifijo de Francia que rescatamos de eBay (sin duda, fue bendecido nuevamente por el Padre Juan María). Me gusta pensar que nos ha llegado a través de la Comunión de los Santos, y que estamos unidos a aquellos que oran ante él en tiempos pasados; y que ahora ellos oran por nosotros.

Damos profunda y continua gratitud a Nuestro Padre Eterno por este Don Providencial de Su Protección. Pero también a ustedes, que con sus oraciones, sacrificios, donaciones y Fe siguen sosteniendo Su

Misión; que continúan colaborando con Cristo en Su Gran Reconquista.

**"SI EL SEÑOR NO EDIFICA LA CASA..."
(SALMO 127) ♦**



Manteniendo la Misión: El Nuevo Edificio de Mantenimiento



Dave Sommers, Director de Operaciones de la Misión, suele decir que mantener la Misión es como administrar una pequeña ciudad. Cuenta con edificios públicos, casas particulares, caminos, servicios públicos, parques e incluso un cementerio que hay que mantener. También tenemos nuestro propio sistema de transporte, ¡si es que los carritos de golf cuentan! Este pequeño lugar tiene una población bastante estable entre semana, pero aumenta a varios cientos de personas los fines de semana y en ciertas festividades.

Piense por un momento en el trabajo que implica mantener su hogar. Siempre hay algo, o muchas cosas, que necesitan hacerse o repararse. Ahora imagine lo que se necesita para mantener varios edificios, siete pozos, ocho estaciones de bombeo, diez cisternas y caminos en más de 120 hectáreas. No solo se necesita personal, sino una larga lista de equipos, máquinas y herramientas para mantener, limpiar, refrigerar, calentar o reparar los edificios y terrenos de la Misión durante todo el año y en caso de emergencias. Y se necesita un lugar donde almacenar todo este equipo.

Según Dave, a quien le gusta tener el espacio de trabajo organizado, “El taller está tan lleno de suministros, herramientas y equipos que apenas tenemos espacio para movernos, y mucho menos para trabajar. Es difícil trabajar en más de una cosa a la vez porque hay muy poco espacio disponible. Y eso resulta muy frustrante porque siempre hay más de una cosa que necesita reparación al mismo tiempo”.

Además de las exigencias actuales, también debemos tener en cuenta lo que los Mensajes han dicho sobre la preparación para eventos futuros.

SATISFACIENDO LAS NECESIDADES ACTUALES Y FUTURAS

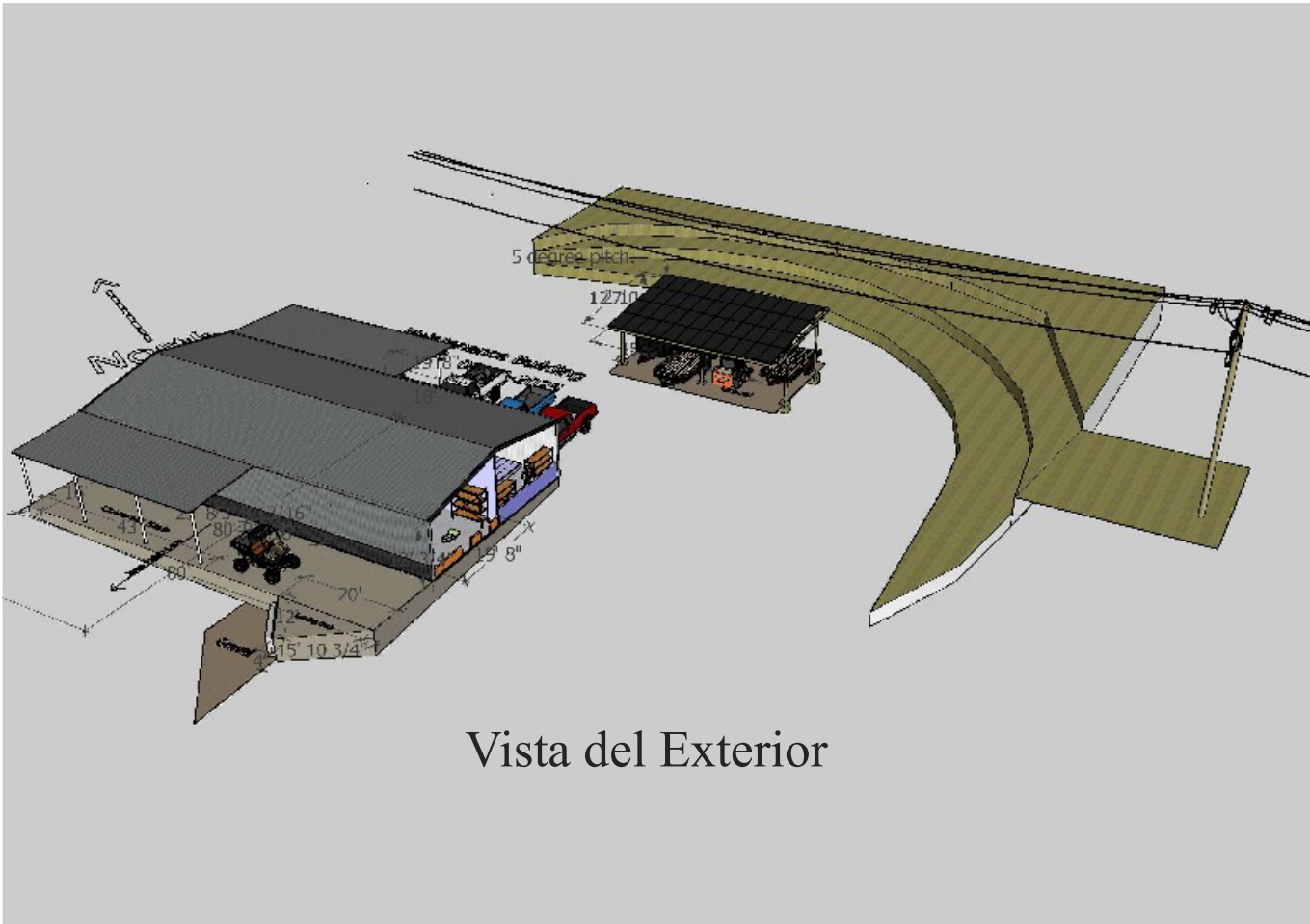
En octubre de este año se colocó la primera piedra de un nuevo edificio de mantenimiento que reemplazará al Taller Padre Pío, el cual ha funcionado como Centro de Mantenimiento de la Misión desde 2012. El nuevo edificio se ubica en el campus principal, en el sitio de un antiguo campo deportivo.

El diseño del nuevo edificio, de 12 x 24 metros, deberá solucionar muchos de los problemas actuales. Está diseñado con áreas de trabajo específicas para diferentes proyectos que nos ayudarán a satisfacer las demandas presentes y futuras de la Misión:

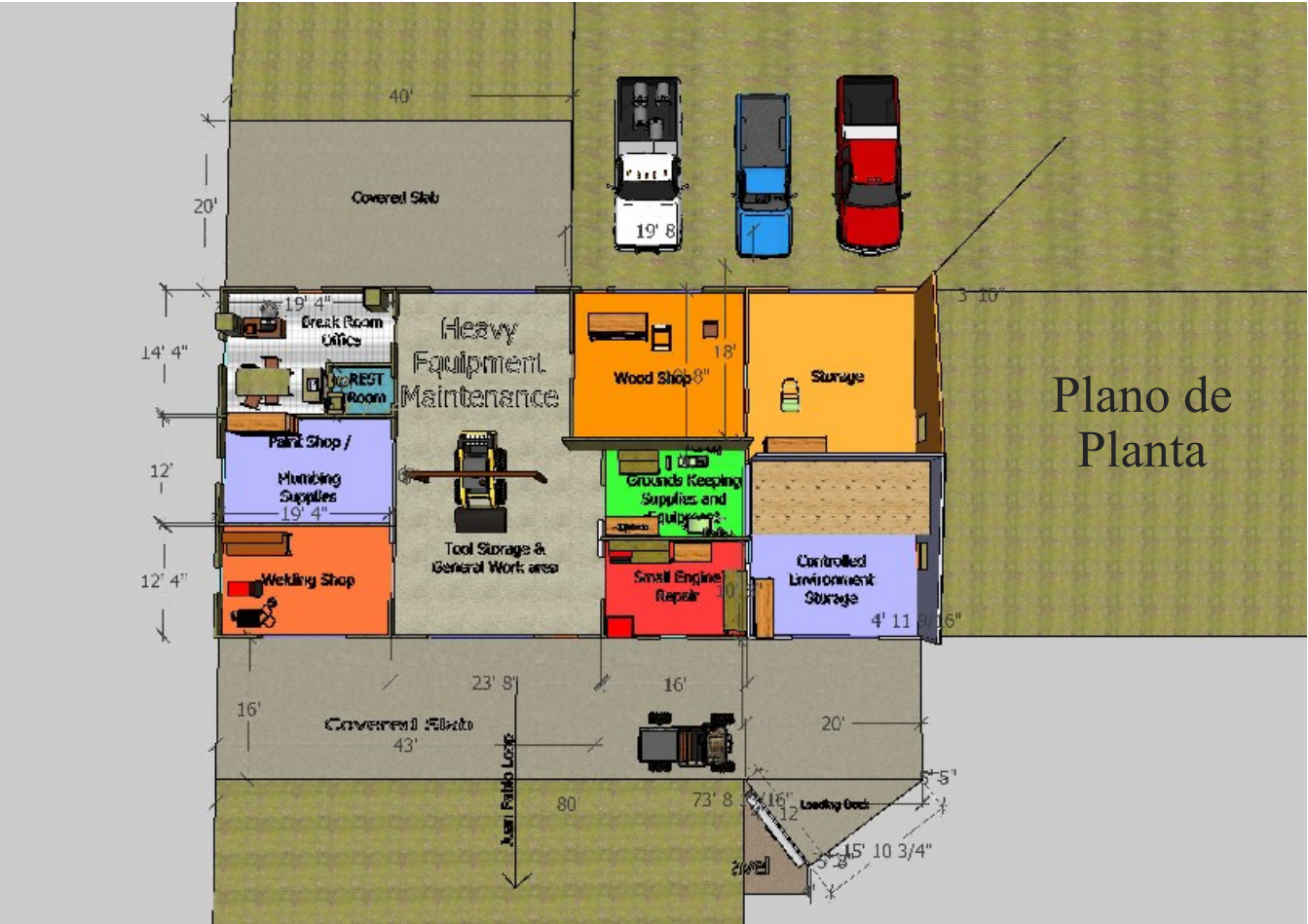
- Pintura y suministros de plomería
- Área de soldadura
- Taller de carpintería
- Reparación de motores pequeños
- Mantenimiento de maquinaria pesada

Debido a que la capacidad de almacenamiento de la Misión es actualmente muy limitada, hemos incluido almacenes convencionales y de ambiente controlado. El proyecto también incluye una plataforma de carga, muy necesaria para recibir entregas pesadas y ayudar a proteger las espaldas de nuestro pequeño equipo de operaciones: Dave, Raúl Landa y Steve Magdich.

Por último, pero no menos importante, las necesidades energéticas del nuevo edificio de mantenimiento se complementarán con energía solar como parte de este proyecto. Esto incluye una gran marquesina solar para albergar gran parte del equipo exterior. ♦



Vista del Exterior



De Su Ejército Luminoso...

Les escribo desde Brisbane, Australia. A menudo sentimos aquí que nos dan piedras en lugar de pan, ¡pero sus Homilias nos ALIMENTAN! Esperamos con gratitud los mensajes y creemos firmemente en ellos. Escuchamos sus Homilias una y otra vez y obtenemos claridad y una Esperanza cada vez mayor. Gracias de todo corazón por responder al llamado de Dios a hacer SU VOLUNTAD. ◆

Soy italiano, de Milán... casado, con tres hijos y fui maestro durante 40 años (ahora estoy jubilado). Decidí suscribirme a sus mensajes después de leer casualmente los que compartió sobre los mensajes de Dios Padre y la Virgen María. Me impresionó mi total acuerdo con lo que se decía. No entraré en detalles, ¡pero todo está claro! Les agradezco su testimonio y oraré por ustedes. ◆

Simplemente ofrezco mis oraciones por ustedes. Siguen ustedes a Dios como yo desearía haberlo hecho en mi vida sacerdotal. Gracias por su perseverancia y su ejemplo. Por favor, oren por mí. Soy un sacerdote mayor que teme enfrentarse a Dios en un posible futuro cercano. ◆

Estos mensajes son luces brillantes en esta terrible oscuridad que reina en la Iglesia y en el mundo. Los espero con ansias, como quien conduce en medio de una densa niebla nocturna buscando la siguiente farola... ◆

Gracias, Padre Juan María, por ser la voz de estos mensajes para el mundo y por soportar la ira de los enemigos de Nuestro Señor, especialmente dentro de la Iglesia. Gracias, Hermana Amapola, por su fidelidad al escucharlos y escribirlos para que podamos oír Su Voz. Gracias a todos los que trabajan tras bambalinas, apoyándolos y cargando con cruces invisibles, por ser un faro de esperanza y luz en estos tiempos. ◆

Sigan haciendo todo aquello que los diabólicos desprecian. Oro por su equipo. ◆

Mañana por la mañana partiré hacia Medjugorje, guiando a un grupo de peregrinos. Llevaré a MDM en mi corazón y los llevaré ante la Reina de la Paz. Espero con ilusión escuchar las palabras que nuestra Madre Celestial le dirige a la Hermana Amapola. Sus palabras siempre son un bálsamo para el alma en estos tiempos difíciles.

Gracias por su «sí» a Dios. ¡En esto estamos unidos! ~ Un sacerdote en Europa ◆

Mi esposo y yo conocemos al Padre Juan María desde hace más de 26 años, desde que participamos en su retiro en Nuevo Laredo. Queremos seguir acercándonos a él, escuchando sus mensajes y contribuyendo con nuestras oraciones. Confiamos en que están unidos a la Voluntad de Dios, pues la Comunidad siempre se ha distinguido por su santidad y obediencia a Él. ◆

Gracias por su hermosa labor. Vivo en Argentina, pero a pesar de la distancia, me siento muy cerca de ustedes en espíritu y corazón. ◆

Agradezco sus hermosos Mensajes y su labor, su misión. Gracias y rezo por ustedes desde Reggio Calabria, Italia. ◆

Siempre espero con ilusión estos Mensajes. Me llenan el corazón de alegría en el Señor. Hoy siento dolor y tristeza porque el Amor no es amado como merece. ◆

Saludos, Padre, desde Dublín, Irlanda. En primer lugar, su video sobre profecía me pareció muy claro. Tiene la habilidad de hacer que los conceptos sean muy comprensibles para los laicos católicos romanos. Como ingeniero, siempre he encontrado útiles los diagramas. Su uso de un diagrama al hablar de revelación pública/privada y revelación canónica/especial lo aclaró todo. ◆

Gracias de nuevo por su firme testimonio. No puedo imaginar la prueba espiritual que usted y la Comunidad han estado atravesando. Usted y la Misión están en mis oraciones todos los días y he ofrecido dos Misas por ustedes y seguiré haciéndolo. Por favor, inclúyame en sus oraciones. Dios los bendiga a usted y a la Misión. ~ Un sacerdote amigo ◆

He apreciado profundamente su fiel transmisión de los Mensajes de las Personas de la Santísima Trinidad y de la Bienaventurada Virgen María. Reconozco esas Voces, y saber que alguien más las ha escuchado como yo me da esperanza, la cual agradezco enormemente. ~ De Prince George, Columbia Británica, Canadá ◆

Sí, les Agradeceríamos Mucho su Apoyo

Solo una vez al año, al celebrar nuestro Aniversario, solicitamos el apoyo financiero de nuestros amigos. Además de la larga lista habitual de gastos de alimentación, servicios públicos y reparaciones, cada año trae consigo nuevas necesidades:

- La propiedad donde vivían las Hermanas, y que contábamos que se vendería, aún no se ha vendido. El mercado inmobiliario, que estaba en auge, se ha enfriado un poco. Confiamos en que finalmente se venderá, pero mientras tanto...
- El proceso canónico en el que estamos involucrados se prolonga. Agradecemos enormemente la habilidad e integridad de nuestros dos canonistas. Pero una buena representación es costosa...
- Un nuevo edificio de mantenimiento ha sido una necesidad práctica durante varios años, pero siempre se posponía por necesidades más urgentes. Finalmente, ha llegado el momento en que no podíamos postergarlo más. Nuestras necesidades actuales y nuestra convicción de lo que el Señor nos dice que debemos esperar nos impulsaron a comenzar la construcción en octubre, confiando en la Providencia del Señor...

Nuestras expectativas sobre Su providencia generosa pueden parecer presuntuosas, pero Dios nos ha demostrado durante más de 24 años que si somos obedientes a Su Voluntad y tenemos Fe, Él actuará. Él proveerá a través de la generosidad de las buenas personas que Él llama a Su Misión: PERSONAS COMO USTEDES.

Agradecemos enormemente su ayuda financiera, sus oraciones y sus sacrificios. También los animamos a compartir los Mensajes. Sepan que oramos por todos ustedes a quienes Dios está llamando a participar en Su gran Reconquista.

JESÚS, EN TI CONFIAMOS.

Formas de Hacer una Donación a la Misión de la Divina Misericordia

• **ENVÍE UN CHEQUE A NOMBRE DE:**
Mission of Divine Mercy
P.O. Box 1759, Canyon Lake, TX
78133

• **VISITE NUESTRO SITIO WEB**
www.misiondeladivinamisericordia.org
y utilice el botón **DONATIVOS** en la esquina superior derecha.

• **LLAME A LA MISIÓN AL 830-302-2238**
Jackie le ayudará con una transacción a crédito o a configurar un depósito directo automático.

• **USE EL CÓDIGO QR**





MISIÓN DE LA DIVINA MISERICORDIA
FE, PARA QUE DIOS PUEDA ACTUAR
P.O. Box 1759
Canyon Lake, TX

**¡La Batalla ha Comenzado!
La Reconquista Continúa**

Non-Profit Org.

U.S. Postage

PAID

San Antonio, TX

Permit No. 244

Calendario de MDM

23 de noviembre - 10:00 - 24 Aniversario de MDM
Misa seguida de recepción

27 de noviembre - 9:00 - Misa de Acción de Gracias

28 de noviembre – La Misión estará cerrada

24 de diciembre - 21:00 - Misa de Vigilia de Navidad

25 de diciembre - 10:00 - Misa de Navidad (sin coro)

31 de diciembre - 21:00 - Misa de Vigilia de María Madre de Dios

24 de diciembre - 1 de enero -La Misión estará cerrada, excepto para la Misa

Consulte el sitio web para posibles cambios en el horario.